

69/2017

LA INFORMACIÓN ETIMOLÓGICA DE LOS EXTRANJERISMOS CRUDOS
EN LA NUEVA EDICIÓN DEL DRAE

Cristina Fernández Bernárdez

Universidade da Coruña

c.fernandez@udc.es

Resumen

En este artículo se realiza una revisión crítica del tratamiento dado en la 23.^a edición del DRAE (2014) a la información etimológica de los extranjerismos crudos, es decir, aquellas voces que, por no atenerse a las normas gráfico-fonológicas del español, se presentan en la obra académica con lemas en cursiva. Se analiza, así, qué sucede con el paréntesis etimológico de 344 lemas, comparándolos, cuando es posible, con la anterior edición del DRAE y con el avance de la 23.^a, en un intento de observar qué criterios se aplican a la etimología de estas voces –además de los que las páginas preliminares del diccionario explicitan–, si se hace coherentemente y hasta qué punto los datos ofrecidos por la Academia son los adecuados.

Palabras clave: lexicografía, DRAE 23.^a edición, extranjerismos crudos, información etimológica.

Fernández Bernárdez, Cristina. 2017.

La información etimológica de los extranjerismos crudos en la nueva edición del DRAE
Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 69, 136-159.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no69/fernandez.pdf>

<http://revistas.ucm.es/index.php/CLAC>

<http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.55317>

© 2017 Cristina Fernández Bernárdez

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación (clac)

Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1576-4737. <http://www.ucm.es/info/circulo>

Abstract

Etymological information about ‘raw foreign words’ in the new edition of the DRAE. In this paper I undertake a critical review of the treatment provided in the 23rd edition of the DRAE (2014) of the etymological information about ‘raw foreign words’, i.e. those words which characteristically do not follow the graphic-phonetic rules of Spanish, the lemmas of which are shown in italics in the academic dictionary. Therefore, I analyze what happens with the etymological parenthesis in 344 lemmas, comparing them, where possible, with the previous edition of DRAE and the preview of the 23rd edition. My aim is to observe the criteria applied by the RAE in respect of this type of information - in addition to the parameters set out in the preamble to the DRAE 2014 - and if a consistent treatment is achieved. Moreover, I assess whether the data that the Real Academia offers are appropriate.

Keywords: lexicography, 23rd edition of the DRAE, raw foreign words, etymological information.

Índice

1. Introducción 138
 2. La información etimológica: aplicación de los criterios establecidos en los preliminares del diccionario 139
 - 2.1. Voces presentadas como procedentes de otra lengua 140
 - 2.2. La información etimológica no se refiere a la lengua de origen 146
 - 2.3. No se aporta información etimológica 148
 3. Principales cambios con respecto a la edición anterior y al avance 149
 4. Conclusiones 154
- Agradecimientos 156
- Referencias bibliográficas 156

1. Introducción

En octubre de 2014, trece años después de la publicación de la anterior edición, ve la luz la vigesimotercera edición del *Diccionario de la lengua española (DRAE)*, en la que, según afirma la Academia en sus páginas preliminares, «se introducen no pocos cambios y mejoras en la presentación de los artículos y en el tratamiento lexicográfico de ciertas cuestiones» (X). (Sobre aspectos generales de este nuevo diccionario, véase Casado Velarde (2015) y Casado Velarde (en prensa)). Algunos de ellos se habían ido adelantando en el *Diccionario esencial de la lengua española* (2006), donde se recogen las novedades aprobadas entre octubre de 2001 y julio de 2006 (cfr. www.rae.es). O bien, vía electrónica (en la web de la Academia), en el avance de la 23.^a edición, aunque los cambios incorporados en este último (los producidos hasta 2012), al no ser definitivos, no se ven necesariamente confirmados en la última versión del diccionario (cfr. *DRAE* 2014: X). Pero «el volumen final de novedades supera muy ampliamente el que [...] refleja la última versión electrónica actualizada». (*DRAE* 2014: X). Muchas de estas novedades, por otra parte, surgen como consecuencia de la armonización del diccionario con algunas obras académicas fundamentales publicadas entre 2001 y 2014, como el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005), la *Nueva gramática de la lengua española* (2009 y 2011) y la *Ortografía de la lengua española* (2010).

En este trabajo, enmarcado en una investigación más amplia acerca de los extranjerismos en las obras académicas (puede verse, por ejemplo, Fernández Bernárdez (en prensa a), donde comparo el *DRAE* 2001, el avance, el *DPD* y el *DE*; ya centrados en el último diccionario académico, Fernández Bernárdez (en prensa b) y Fernández Bernárdez (en prensa c)), me propongo realizar una revisión crítica de la información etimológica que el *DRAE* 2014 aporta para los extranjerismos crudos, es decir, aquellos que no se ajustan a los patrones gráfico-fónicos del español y que, siguiendo el camino iniciado por la Real Academia en 2001, presentan el lema en cursiva (cfr. *DRAE* 2014: XLVI). Para ello comprobaré de qué modo se aplican en los artículos correspondientes a estas voces los criterios sobre etimología presentados en las páginas introductorias del diccionario y, al mismo tiempo, compararé los datos ofrecidos en esta edición del *DRAE* con la de 2001 y con el avance.

Contraviniendo lo manifestado por la Academia en el *DE* (2006: X), es decir, que en la

siguiente edición del *DRAE* los extranjerismos crudos se incluirían en un apéndice, y no dentro de la nomenclatura general en el *DRAE* 2014 estos lemas siguen apareciendo, como en 2001, en el cuerpo del diccionario.

2. La información etimológica: aplicación de los criterios establecidos en los preliminares del diccionario

Continuando con la tradición académica (véase Jiménez Ríos (2008) y Pérez Pascual (en prensa)), consolidada a partir de la duodécima edición del *DRAE* (1884), la nueva versión de este diccionario aporta información etimológica sobre la mayoría de los lemas que incluye. Como señala Garriga (2003: 109-110), a pesar de que muchos autores desaconsejan la presencia de este tipo de información en un diccionario sincrónico, otros la defienden como «una exigencia del lector culto». En el caso de los extranjerismos crudos, además, los datos etimológicos añaden la ventaja de orientar al hablante (aunque sea mínimamente) sobre aspectos de la pronunciación, en un diccionario que carece de información ortológica (véase Fernández Bernárdez (en prensa c), donde reflexiono sobre la necesidad de que el *DRAE* aporte datos relativos a la pronunciación de los extranjerismos no adaptados).

En el *DRAE* 2014, como en la anterior edición (solo que esta vez se enuncia de manera explícita), en los extranjerismos crudos «la información asimilable a la de índole etimológica suele indicar no que la palabra tiene su origen en tal o cual voz de otra lengua, sino que *es* una voz de la lengua de que se trate» (XLVI).

De los 344 lemas en cursiva manejados para este estudio (su clasificación y análisis puede verse en Fernández Bernárdez (en prensa b); realmente en el *DRAE* 2014 se registran 539, pero he excluido de momento las locuciones latinas), la inmensa mayoría se presentan en el artículo correspondiente como voces extranjeras (p. e. «Voz ingl.», «Voz fr.»), pero no son escasos (un total de 58) aquellos en los que esto no sucede: bien porque se tratan como voces «procedentes» de otra lengua (p. e. «Del ingl.», «Del fr.»), bien porque carecen de información etimológica o esta no incluye referencias a una lengua en concreto. No faltan los casos, como veremos, en que parece haber cierta incoherencia en la aplicación de criterios.

2.1. Voces presentadas como procedentes de otra lengua

La información etimológica que se da en estas voces es similar a la ofrecida en aquellos extranjerismos que han experimentado un proceso de adaptación («Del ingl.», p. e.). Para no ser consideradas voces extranjeras, suponemos que en ellas ha de haber ciertos cambios con respecto a las voces originarias (aportadas también en la información etimológica). Muchas veces se trata de falsos préstamos, es decir, voces que parecen proceder de una lengua extranjera, pero que realmente no existen en ella o se han transformado y no son reconocidas ni comprendidas por sus hablantes (*cf.* Gómez Capuz, 2005: 63). Cuando proceden del inglés se llaman también pseudoanglicismos (sobre los pseudoanglicismos y sus tipos, véase Gómez Capuz (2005) y Rodríguez González (2013); para el estudio de algunas voces concretas, este último y el *Nuevo diccionario de anglicismos (NDA)*). Pero no siempre es fácil determinar cuál ha sido el cambio que impide considerarlas voces extranjeras sin más.

2.1.1. Es evidente la diferencia cuando la voz utilizada en español no es idéntica a la extranjera, como en las voces del náhuatl:

cueshte. (Del náhuatl *cuechtic* ‘muy machacado, molido’, ‘amasado’).

maquilishuat. (Del náhuatl *macuilli* ‘cinco’ e *ishuat* ‘hoja’, ‘pétalo’).

pishishe (Del náhuatl *pixixi*, der. de *pixoa* ‘cubrirse de plumas el ave’).

O en las siguientes procedentes del inglés:

blue jean. (Del ingl. amer. *blue jeans*).

crack2. (Del ingl. *crash* infl. por *crack1* y *crack1*).

hassio. (Del ingl. *hassium*, y este del lat. mod. *Hassia* ‘Hesse’, estado alemán en donde se llevó a cabo su descubrimiento, y el ingl. *-ium* ‘cio’).

jean. (Del ingl. *jeans*).

short. (Del ingl. *shorts*).

Las formas *blue jean*, *jean* y *short* pueden verse como pseudoanglicismos por truncamiento (véase Rodríguez González, 2013: 135). En *short* se perfecciona el tratamiento etimológico con respecto a 2001, donde se registraba como voz inglesa. No se trata de igual modo, sin embargo, otro pseudoanglicismo del mismo tipo: *windsurf* (<

windsurfing), que sigue apareciendo como voz inglesa.

2.1.2. Tampoco se presentan como voces de otra lengua algunas unidades formadas por elipsis a partir de compuestos extranjeros, como los pseudoanglicismos

business. (Del ingl. *business [class]*, literalmente '[clase] de negocios').

christmas. (Del ingl. *Christmas [card]* 'tarjeta de Navidad').

full. (Del ingl. *full [house]* o *full [hand]*).

sparring. (Del ingl. *sparring [partner]* '[compañero] de entrenamiento boxístico'),

en los que el español reduce la expresión original inglesa de adjetivo + sustantivo a un adjetivo que asume función sustantiva. Puesto que en inglés solo se emplea la forma completa, parece más adecuada esta información etimológica que la de 2001, donde *christmas*, la única de estas voces que aparecía, se marcaba como «voz inglesa».

Con todo, no existe un criterio fijo para estos extranjerismos en el *DRAE* 2014. En algunos pseudoanglicismos similares, como

heavy. (Acort. del ingl. *heavy metal*).

living. (Acort. del ingl. *living-room*),

se establece que son «acort. del ingl.» (o incluso solo «acort.», sin indicar la lengua de origen, como en *reality* (apdo. 2.2)), marca que se emplea también en otros pseudoanglicismos en los que en español se produce una abreviación inexistente en inglés:

catch. (Acort. del ingl. *catch[-as-catch-can]*).

panty. (Acort. del ingl. amer. *pantyhose*).

En cualquier caso, la información etimológica mejora con respecto a 2001, donde *living* y *panty*, los únicos que no son nuevos, aparecían simplemente como «voz inglesa».

Por el contrario, *jet2* (< *jet set*) y *holding* (< *holding company*), que responden al patrón de *business [class]*, se siguen mostrando como voces extranjeras, aunque para la primera se menciona la existencia de un acortamiento («Voz ingl., acort. de *jet set*»). Parecería más coherente, dado que los acortamientos de estas voces no se producen en

inglés (véase *NDA*), marcarlos como «Del ingl. *jet* [*set*])» y «Del ingl. *holding* [*company*]). No entro en otros casos en los que el pseudoanglicismo atañe solo a alguna acepción, como *camping* [*site*] o *crack* [*player*], pues sería exigir al *DRAE* demasiada especialización. A veces el acortamiento se produce ya en francés, lengua a través de la cual llega al español, y esa información sí se deduce de lo indicado en el *DRAE*: *cross* [*country*]), *parking* [*lot*].

También considera el *DRAE* 2014 voces propiamente extranjeras, esta vez coherentemente, otros acortamientos donde la reducción formal se produce ya en la lengua de origen:

quad. (Voz del ingl. amer., acort. de *quadricycle* ‘cuadriciclo’).

sioux. (Voz fr., acort. de *nadouessioux*, y este del algonquino *nātowēssiwak*, con cambio de la terminación de pl. algonquina *-ak* por la terminación de pl. fr. *-x*).

spot2. (Voz ingl., acort. de *spotlight*).

Se suma ahora el nuevo lema *quad* a la fórmula ya empleada en 2001 para *sioux* y *spot2*. Pero no lo hace, por ejemplo, el anglicismo *rock* («Voz ingl.»), pese a ser el acortamiento de *rock and roll*. Se elimina, además, la información «acort.» de la voz *miss* («Voz ingl., literalmente ‘señorita’»; en 2001, «Voz inglesa, acortamiento de *mistress*, ‘señorita’»).

2.1.3. Otras veces podemos detectar ciertos aspectos gráficos que justifiquen este tipo de información etimológica.

Por ejemplo, el paso del alfabeto griego o del hebreo al latino podría explicar que no se consideren exactamente voces griegas *ethos* («Del gr. ἦθος *êthos* ‘costumbre’, ‘carácter’») y *pathos* («Del gr. πάθος *páthos* ‘estado de ánimo’, ‘pasión’, ‘emoción’, ‘sufrimiento’; cf. lat. tardío *pathos*») o hebrea *sabbat* («Del hebr. *šabbāt*»; información etimológica acertada para una adaptación, tal y como se entendía en el *DRAE* 2001, donde el lema se registraba en redonda). Aunque también hay un cambio de alfabeto, por ejemplo, en las voces tomadas del japonés, como *bushido*, *ninja* y *sushi*, que sí se presentan como japonesas.

En las expresiones complejas, podría ser determinante el hecho de que se escriban en una sola palabra o en dos (separadas o no por guion), aspecto en el que la RAE muestra

algunas vacilaciones (véase Fernández Bernárdez (en prensa c)). Así se explicaría la información etimológica de *free lance* (dos palabras en español y una en inglés): «Del ingl. *freelance*; literalmente ‘lanza libre’, ‘mercenario’», aunque en 2001 se mostraba como «Voz inglesa». Pero esta hipótesis no se mantiene si observamos que varios casos similares se tratan como voces o locuciones extranjeras sin más: *chill out* (*chill-out* en *OED*), *music-hall* (*music hall* en *OED*) y *tie break* (*tie-break* en *OED*). (Como en inglés parece haber también cierta vacilación en la grafía de muchas de estas expresiones, tomo como referencia para establecer la voz extranjera original la información etimológica del *Oxford English Dictionary (OED)* cuando coincide con la proporcionada por el *NDA*, excepto en *chill-out*, no registrada en este último diccionario).

Un último aspecto gráfico que puede explicar la información etimológica presentada en el *DRAE* es el cambio de la mayúscula inicial de la expresión extranjera por una minúscula en la voz empleada en español.

Las voces del latín científico, por ejemplo, llevan todas la marca «Del lat. cient.» y en dos de ellas se pasa de la mayúscula a la minúscula. (En el caso de *wellingtonia* la edición de 2001 no daba información sobre la lengua de origen, sino solo sobre el personaje del que se toma el nombre):

rickettsia. (Del lat. cient. *Rickettsia*, y este de H. *Ricketts*, 1871-1910, patólogo estadounidense que describió por primera vez estas bacterias, e *-ia* ‘ía’).

wellingtonia. (Del lat. cient. *Wellingtonia*, y este del primer duque de Wellington, 1769-1852, militar y político británico a quien se le dedicó este árbol, y el lat. cient. *ia*).

Pero no en la tercera:

brassavola. (Del lat. cient. *brassavola*, y este de A. *Brassavola*, 1500-1555, médico y naturalista italiano).

Sin embargo, atendiendo a lo establecido en la *OLE*, parece que debería corregirse la minúscula del étimo, pues «en los nombres latinos que se emplean en la nomenclatura científica internacional para designar las distintas especies y subespecies de animales y plantas, se escribe con mayúscula inicial el primer componente designativo del género»

(2010: 473-474). De modo que el tratamiento dado a este extranjerismo debería concordar con el de los otros dos.

Por otra parte, la transformación de la mayúscula inicial original en minúscula no parece un impedimento para considerar voces alemanas (y no «Del al.») *kirsch*, *kitsch* y *leitmotiv* (las tres con mayúscula en 2001), y *land* y *lied* (aparecidas ahora como nuevos lemas). Más coherente parecía la solución ofrecida para las dos primeras en el avance (incomprensiblemente, no para la tercera): «Del al. *Kirsch*», «Del al. *Kitsch*», dado que el cambio a la minúscula supone cierto grado de adaptación al español.

2.1.4. Incluimos también en este grupo dos híbridos contruidos a partir de una palabra española, a la que se une otra inglesa o un sufijo inglés (sobre los anglicismos y pseudoanglicismos en *-ing*, véase Lorenzo García (2007)):

colaless. (De *cola* ‘trasero, nalgas’ y el ingl. *less* ‘sin’, formado a imitación de *topless* ‘toples’).

puenting. (De *punte* y el ingl. *-ing*, sufijo de acción, por analogía con *rafting*, *jogging*, etc.).

No son exactamente palabras extranjeras, sino «unidades polimorfemáticas (compuestos y derivados) donde parte del modelo es importado y parte [...] sustituido o calcado» (Gómez Capuz, 2004: 52).

A ellas se suma otra voz tratada como híbrido en el *DRAE* 2014: «*espanglish*. (Fusión de *español* y el ingl. *English* ‘inglés’)». Aunque parecería más adecuado considerarla una semiadaptación (con la información «Del ingl. *spanglish*»), tal como hacía el avance («Del ingl. *Spanglish*, fusión de *Spanish* ‘español’ y *English* ‘inglés’»), debido a la frecuencia con que los extranjerismos que comienzan por *s-* líquida se adaptan en español añadiendo una *e-* protética (que solemos pronunciar incluso cuando no están adaptados).

2.1.5. No resulta claro por qué hay voces que, a pesar de no sufrir ninguna transformación formal, no se consideran extranjeras, sino procedentes de una lengua extranjera. ¿Se trata de que su significado se ha especializado y no significan exactamente lo mismo que en la lengua de origen?

Podría ser esta la explicación de que *lunch*, en 2001 «Voz inglesa» y propuesta para ser

suprimida en el avance, aparezca en 2014 como «Del ingl. *lunch* ‘almuerzo’». En español se refiere a una «comida ligera que se sirve a los invitados a una celebración», mientras que su significado en inglés es más general. O para que algunos latinismos en cursiva se presenten como voces «Del lat.» y no como «Voz lat.», como sucede en *cunnilingus*, *exquatur*, *mellitus*, *nullius*, *quater*, *quinqües*, *quorum* y *vide*.

Pero si este es el criterio, no se aplica siempre, pues existen muchas otras voces cuyo significado se ha especializado y que aparecen en el *DRAE* como voces extranjeras. Es el caso de *pub* («(Voz ingl.). m. Local público, de diseño cuidado, donde se sirven bebidas y se escucha música»), que en inglés solo se refiere al «bar típicamente británico» (*cf. NDA*). O, volviendo al grupo de los latinismos, por ejemplo:

confer. (Voz lat.. 2.^a pers. de sing. del imper. de *conferre* ‘comparar’). m. Voz que se utiliza en los escritos para indicar que se debe consultar algo, generalmente abreviada en *cf.* o *cf.*

dictum. (Voz lat.; literalmente ‘dicho’). m. 1. Dicho o afirmación frecuentemente asociado a la autoridad intelectual de quien lo enunció. // 2. *Ling.* Contenido proposicional de un enunciado.

modus. (Voz lat.). m. *Ling.* modalidad.

passim. (Voz lat.; literalmente ‘por todas partes’). adv. En las anotaciones de impresos y manuscritos castellanos, aquí y allí, en una y otra parte, en lugares diversos.

En los latinismos hay que tener presente, no obstante, que para armonizar el nuevo *DRAE* con lo establecido en la *OLE* (es decir, que deben tener la misma consideración que los demás extranjerismos), se cambian sistemáticamente a cursiva los lemas de latinismos no adaptados, que antes el diccionario mostraba en redonda, con el consiguiente aumento de lemas en cursiva que ello supone (véase Fernández Bernárdez (en prensa b)). De manera que en los ejemplos que acabo de plantear la explicación más probable es que este proceso de transformación de lemas en redonda a lemas en cursiva haya quedado incompleto y se haya mantenido la información etimológica como en la edición anterior, es decir, como la que correspondería a voces adaptadas, con la marca «Del lat.». Cuando, en realidad, debería haberse producido un cambio, como ocurre con voces como *absit*, *apud*, *confer*, *ibidem*, *idem*, *nequaquam*, *nominatim*, *passim*,

summum, *transeat* y otras no latinas como *abertzale*, *decrescendo*, *grill*, *jiu-jitsu* y *pidgin* pues pasan a ser «voces extranjeras», en lugar de «proceder de» una voz extranjera.

También resultaría inexplicable, si lo dicho sobre *lunch* fuese el criterio seguido, que se registren como voces extranjeras expresiones en las que se produce no ya una extensión o una especialización de significado, sino un importante cambio con respecto al significado original, como sucede en el pseudoanglicismo *finger* («(Voz ingl.). m. *Esp.* En un aeropuerto, pasarela (/túnel articulado)»), que en inglés significa ‘dedo’ (cfr. Rodríguez González, 2013: 138).

2.2. La información etimológica no se refiere a la lengua de origen

En general se trata de voces procedentes de antropónimos y marcas registradas. A ellas se añaden la voz *cafiso*, cuya etimología, al igual que en 2001, no se precisa («Etim. disc.») y dos acortamientos: *mezzo* («(Acort.). m. y f. *Mús.* **mezzosoprano**») y *reality* («(Acort.). m. *TV.* **reality show**»). En estos últimos resulta extraño que, a diferencia de lo que sucede con otros acortamientos ya vistos (apdo. 2.1.2.), no se explicita la lengua de la que proceden, aunque esta insuficiencia se subsana al incluir la información etimológica en la expresión completa, a la cual remiten; inversamente, en un acortamiento similar, como *heavy*, es la expresión completa *heavy metal* la que se define por remisión al acortamiento.

2.2.1. Un grupo numeroso de voces en las que no se indica la lengua de procedencia está formado por expresiones científicas que provienen de un antropónimo. La información etimológica la constituyen el nombre de la persona que da origen a la voz y algunos de sus datos biográficos:

doppler. (De C. Doppler, 1803-1853, físico y matemático austríaco).

gauss. (De C. F. Gauss, 1777-1855, físico y astrónomo alemán).

oersted. (De H. C. Oersted, 1777-1851, físico danés).

roentgen (De W. C. von Roentgen, 1845-1923, físico alemán descubridor de los rayos X).

siemens. (De C. W. Siemens, 1823-1883, ingeniero alemán).

sievert. (De R. *Siervert*, 1896-1966, físico sueco).

Sin embargo, para la mayor parte de las voces de este tipo registradas en el *DRAE* 2014 se señala, además, la lengua de procedencia. Así, siguiendo el modelo de *ampère* («Voz fr., y esta de A. M *Ampère*, 1775-1836, matemático y físico francés»), encontramos otras voces francesas (*becquerel*, *coulomb* y *curie*) e inglesas (*gilbert*, *henry*, *joule*, *maxwell*, *newton*, *watt* y *weber*), a las que podríamos agregar, a pesar de no sea una voz científica, *paparazzi* («Voz it., del n. p. *Paparazzo*, un fotógrafo en el filme *La dolce vita*»). Se trata de un dato que, por lo general, se introduce en el avance, pues en el *DRAE* 2001 solo se hacía referencia a la lengua de origen de *curie*, *gilbert* y *paparazzi*. Da la impresión de que la tendencia de la Academia es la de completar la información etimológica de este modo, pero que el proceso está inacabado. Curiosamente, se ha aplicado ya a todas las voces que proceden del nombre de personas de origen francés o anglosajón y apenas (solo en el caso de *weber*) en las de otra procedencia. Tampoco se ha completado el proceso en *hertz*, donde la información etimológica aparece fragmentada: en el extranjerismo crudo se nos informa sobre la lengua de origen («Voz ingl.»), aunque esta información no se daba en 2001 (véase apdo. 2.3.), y en el extranjerismo adaptado se dan datos sobre el antropónimo del que procede (*hercio*, «De H. R. *Hertz*, 1857-1894, físico alemán»).

Como apoyo a esta hipótesis de proceso inacabado encontraríamos el tratamiento dado a las voces procedentes de topónimos, que sí se han regularizado ya todas en esta edición del *DRAE*, siguiendo el modelo de *bourbon* («Voz ingl., y esta de *Bourbon*, condado de Kentucky»): *brie*, *hassio*, *rugby*, *spa* y *vichy*, completando así la información sobre la lengua de origen, que faltaba en 2001 para las voces *hassio* y *vichy*.

2.2.2. Tampoco se señala de qué lengua proceden las voces cuyo origen está en el nombre de una marca registrada. (Sobre las marcas comerciales en los diccionarios, véase Herrero Ingelmo (2007); en el *DRAE* 2014, además de «la mención «*marc. reg.*» que consta tras ella se ha puesto el signo ® a continuación del nombre de la marca» (XLIV)):

gillette. (De *Gillette*®, *marca reg.*).

lycra. (De *Lycra*®, *marca reg.*).

ping-pong. (De *Ping-pong*®, *marca reg.*).

post-it. (De *Post-it*[®], marca reg.).

walkman. (De *Walkman*[®], marca reg.).

aunque encontramos una excepción:

jacuzzi. (Voz ingl., de *Jacuzzi*[®], marca reg., y esta de C. *Jacuzzi*, 1903-1986).

Por otro lado, si comparamos con la edición de 2001, resulta llamativo que en *jacuzzi* se aumente la información enciclopédica (antes solo «Voz ingl., marca reg.»), mientras que en *gillette* se elimina (antes «De K. C. *Gillette*, 1855-1932, industrial estadounidense que la inventó; marca reg.»). Probablemente con intención de regularizar los datos etimológicos ofrecidos para estos extranjerismos, también desaparece la información «voz inglesa» que, junto a la de «marca reg.», acompañaba a *ping-pong*. En *lycra*, cuyo paréntesis etimológico antes solo incluía «marca reg.», se añade «De *Lycra*[®]». Además, deja de considerarse marca registrada el extranjerismo *klystron*, que ahora solo se presenta como préstamo adaptado: en 2001, *Klystron* «(Del ingl. *Klystron*, marca reg.)»; en 2014, *klistrón*: «(Del ingl. *Klystron*, y este del gr. *κλυζειν klyzein* ‘batir las olas’ y la t. de *electron* ‘electrón’)».

2.3. No se aporta información etimológica

Por último, algunas de las voces en cursiva registradas en esta edición del *DRAE* no presentan ningún tipo de información etimológica. Se trata de las siguientes: *boshito*, *guashpira*, *ídish*, *mbayá*, *ndowé*, *shaurire*, *shuar*, *tawahka* y *twahka*.

Tres de ellas, ya sin esta información en la anterior edición del *DRAE*, están marcadas dialectalmente, lo cual puede ayudarnos a delimitar su procedencia:

boshito, *ta*. adj. Méx. boxito. U. t. c. s.

guashpira. f. *El Salv.* mentira (//expresión contraria a lo que se sabe).

shaurire. m. *Hond.* sotorrey.

En cuanto a *ídish*, de nueva introducción, remite a *yidis*, que sí presenta información de tipo etimológico:

ídish. m. *Arg.* yidis. U. t. c. adj.

yidis. (Del ingl. *Yiddish*, y este adapt. del al. *jüdisch [deutsch]* ‘judío [alemán]’).

adj. 1. Perteneiente o relativo al yidis. *Léxico yidis*. m. 2. Variedad del alto alemán, con elementos hebreos y eslavos, que hablan los judíos askenazies.

Las restantes designan lenguas (y pueblos), de ahí que se pueda deducir su origen: *mbayá* (lengua guaicurú; nordeste del Paraguay), *ndowé* (lengua *ndowé*; Guinea Ecuatorial), *shuar* (lengua jíbara; sur de la región ecuatoriana), *tawahka* (lengua suma; Honduras, departamentos de Olancho y Gracias a Dios), *twahka* (lengua suma; nordeste de Honduras y zona atlántica de Nicaragua). Excepto *ndowé*, todas ellas aparecían ya en la anterior edición del diccionario (solo *shuar* en cursiva) y tampoco allí presentaban información etimológica.

A pesar de estas carencias, la actual edición del *DRAE* introduce mejoras con respecto a la anterior (a veces ya lo hacía el avance, casos que marco en negrita), pues incorpora información etimológica en artículos que no la presentaban en 2001:

- unas veces se hallaba en la forma adaptada a la que remitía el extranjerismo crudo: *ampère*, *beige*, *hertz*, *quadrivium*, *trivium* y *whisky*.
- y otras no aparecía en absoluto: *fondue*, *glamour*, *mellitus*, *pishishe*, *quadrivium*, *tell*, *trivium*, *valgus* y *vendetta*.

Ni tampoco, en el caso de artículos nuevos, en el avance: *amateur*, *bogie*, *ethos* (*etos* en avance), *ginseng*, *luthier* (*lutier* en avance), *off party*, *sparring* y *stop*.

3. Principales cambios con respecto a la edición anterior y al avance

Los lemas en cursiva que el nuevo *DRAE* comparte con la anterior edición ascienden a 220, a los que podríamos añadir otros 7 extranjerismos, ahora con lema en cursiva, que en 2001 se incluían solo como voces adaptadas. De ellos 66 presentan cambios en la información etimológica. (Véase Fernández Bernárdez (en prensa b), para una comparación de los lemas en cursiva en *DRAE* 2014, *DRAE* 2001 y avance). Además, algunos artículos nuevos anticipados en el avance no resultan idénticos a este en la redacción final del diccionario: en lo que se refiere a los datos etimológicos, varía en 6 ocasiones. Muchos de estos cambios se han ido señalando oportunamente en el apartado anterior, pero quedan todavía algunos aspectos importantes por estudiar.

3.1. En primer lugar, encontramos algunas novedades que tienen que ver con las

convenciones adoptadas en el diccionario, como la sustitución sistemática de «Voz eusk.» por «Voz vasca» (ya desde la versión en línea del *DRAE* 2001), y que afecta a las voces *ertzaina* y *Ertzaintza* (la voz *abertzale* es de nueva incorporación; en la versión impresa de 2001 aparecía su adaptación, *abertzale*). O la regularización del tratamiento dado a las locuciones extranjeras, que se vuelve más coherente al emplear siempre el término «locución», tanto en las de nueva introducción (*art déco*, *art nouveau*, *belle époque*, *boy scout*, *break dance*, *chaise longue*, *heavy metal*, *jet lag*, *laissez faire*, *pop art*, *reality show*, *sex shop*, *sex symbol*, *show business*, *tie break* y *tour de force*) como en las que ya aparecían con anterioridad. En 2001 se utilizaba unas veces el término «expresión» (*full time*, *rabassa morta*) y otras «voz» (*best seller*, *big bang*, *jet set*, *mass media*, *rock and roll*, *sex appeal*).

3.2. Por otra parte, al revisar la información etimológica de los lemas en cursiva en esta edición del diccionario, observamos que se hace un esfuerzo por distinguir entre étimo inmediato y étimo último. En palabras de Gómez Capuz (1997-1998: 93), que a su vez explica la visión de Pratt (1980):

los préstamos se deben atribuir a la lengua de étimo inmediato, es decir, la lengua intermediaria de la que proviene de manera directa e inmediata un determinado préstamo [...]. La lengua de étimo último, por su parte, es la lengua de la que proviene en última instancia dicho préstamo (con frecuencia, latín, griego, lenguas europeas marginales y lenguas exóticas) y sólo es relevante en los estudios diacrónicos y en la erudición etimológica.

Es cierto que ya en 2001 en algunos lemas se marcaba esta distinción, como en *brandy* (ingl. < neerl.), *crescendo* (it. < lat.) (que no tiene su contrapartida en *decrescendo*, «Voz it.», ni en otros italianismos como *cantabile*), *curry* (ingl. < tamil), *delicatessen* (ingl. < al.), *footing* (fr. < ingl. (con cambio de sentido)), *sherpa* (ingl. < tibetano), *sioux* (fr. < alonquino), *sponsor* (ingl. < lat. tardío) y *whisky* (ingl. < gaélico) (la información aparecía, realmente, en la forma adaptada).

Pero ahora (a veces ya en el avance, casos que marco en negrita) se modifican artículos que solo incluían la lengua de étimo último: ***cross*** (fr. < ingl. *cross-country*), *czarda* (fr. < húngaro), ***geisha*** (ingl. < jap.), *hassio* (ingl. < lat. mod.), *jiu-jitsu* (ingl. < jap.) y ***slip*** (fr. < ingl.); también ***yang***, ahora en redonda pero en cursiva en 2001 (ingl. < chino). O

que carecían de información etimológica en 2001 o en el avance: *ginseng* (ingl. < chino), *glamour* (fr. < ingl.), *tell* (fr. < ár.). Y se suman los nuevos artículos *goulash* y *gulasch* (fr. < húngaro) y *parking* (fr. < ingl.).

Algunas de las voces así marcadas son en realidad pseudoanglicismos, como *cross*, *footing*, *parking* y *slip*. Se registra, en cambio, como voz inglesa el pseudoanglicismo *gin-fizz*, acuñado en francés a partir del inglés *gin* ('ginebra') y *fizz* ('efervescente') (cfr. *NDA*).

Inexplicablemente, solo se señala el étimo inmediato en *bungalow*, *choucroust* y *swahili*, aunque la información completa aparece en sus correspondientes adaptaciones al español: *bungaló* (ingl. < hindi), *chucrut* (fr. < al.), *suajili* (ingl. < ár.). No se sigue, así, la pauta dada en *whisky*, que presenta toda la información tanto en la forma cruda como en la adaptada.

Posiblemente quede pendiente de resolver una cuestión de étimo inmediato y étimo último en el caso de *pallet*. La forma adaptada *palé* se registraba en 2001 como procedente del francés, mientras que ahora se considera que proviene del inglés, y el extranjerismo crudo, que se incorpora en esta edición, como «Voz ingl.». Según Curell (2004-2005: 613), *palé* es un préstamo léxico que procede del sustantivo femenino francés *palette*, mientras que la variante *pallet* procede del inglés.

3.3. Como ocurría en la anterior edición del *DRAE*, en la información etimológica de la mayoría de estos lemas encontramos simplemente la referencia a la lengua a la que pertenecen. No obstante, en muchas ocasiones se nos aporta alguna información complementaria: el étimo del que proceden, a veces con su significado literal o con datos gramaticales, información de tipo enciclopédico... En el nuevo diccionario (ya en el avance, para los casos que marco en negrita) se producen algunos cambios en esa información complementaria, que puede verse ampliada o, por el contrario, eliminada.

Así, se regulariza el tratamiento dado a los latinismos procedentes de formas verbales (*absit*, *confer*, *exequatur*, *transeat* y *vide*), ofreciendo los datos correspondientes a tiempo, persona y número. En 2001 en *ábsit* y *cónfer* solo se proporcionaba el tiempo.

También puede ocurrir que se añada o mejore el significado literal de la voz extranjera (*apartheid*) o de su étimo (*christmas*, *cunnilingus*, *déshabillé*, *freelance*, *geisha*, *lunch*, *nullius*, *pizzicato*, *slip*, *sponsor*). Es llamativo que esta información se aumente en

extranjerismos que el avance proponía suprimir (*christmas, déshabillé, freelance, lunch* y *sponsor*).

	DRAE 2001	DRAE 2014
<i>apartheid</i>	(Voz afrikáans)	(Voz afrikáans; literalmente ‘separación’)
<i>christmas</i>	(Voz ingl.)	(Del ingl. <i>Christmas [card]</i> ‘tarjeta de Navidad’)
<i>cunnilingus</i>	(Del lat. <i>cunnilingus</i>)	(Del lat. <i>cunnilingus</i> ‘que lame la vulva’)
<i>déshabillé</i>	(Voz fr.)	(Voz fr., y esta de <i>déshabiller</i> ‘desvestir’)
<i>freelance</i>	(Voz ingl.)	(Del ingl. <i>freelance</i> ; literalmente ‘lanza libre’, ‘mercenario’)
<i>geisha</i>	(Voz jap.)	(Voz ingl., y esta del jap. <i>geisha</i> , de <i>gei</i> ‘artes’ y <i>sha</i> ‘persona’)
<i>lunch</i>	(Voz ingl.)	(Del ingl. <i>lunch</i> ‘almuerzo’)
<i>nullius</i>	(Del lat. <i>nullius</i> , genit. de <i>nullus</i>)	(Del lat. <i>nullius</i> ‘de nadie’, genit. de <i>nullus</i> ‘nadie’)
<i>pizzicato</i>	(Voz it.)	(Voz it., der. de <i>pizzicare</i> ‘pellizcar’)
<i>quorum</i>	(Del lat. <i>quorum</i> , genit. de <i>qui</i>).	(Del lat. <i>quorum [praesentia sufficit]</i> ‘cuya [presencia es suficiente]’)
<i>slip</i>	(Voz ingl.)	(Voz fr., y esta del ingl. <i>slip</i> ‘combinación, enagua’)
<i>sponsor</i>	(Voz ingl., y esta del lat. <i>sponsor</i> , fiador)	(Voz ingl., y esta del lat. tardío <i>sponsor</i> ‘padrino’, en lat. ‘fiador de otra persona’)

Otras veces se amplía la información de tipo enciclopédico:

	DRAE 2001	DRAE 2014
<i>hassio</i>	(De <i>Hassia</i> , nombre latino del Estado de Hesse, en Alemania)	(Del ingl. <i>hassium</i> , y este del lat. mod. <i>Hassia</i> ‘Hesse’, estado alemán en donde se llevó a cabo su descubrimiento, y el ingl. - <i>ium</i> ‘cio’)
<i>jacuzzi</i>	(Voz ingl., marca reg.)	(Voz ingl., de <i>Jacuzzi</i> ®, marca reg., y esta de C. <i>Jacuzzi</i> , 1903-1986)
<i>newton</i>	(De I. <i>Newton</i> , 1642-1727, científico inglés)	(Voz ingl., y esta de I. <i>Newton</i> , 1642-1727, físico y matemático inglés)

No llegan a incluirse en el *DRAE* 2014 los datos enciclopédicos que se añadían a la voz *quark* en el avance («Del ingl. *quark*, creación de J. Joyce, escritor irlandés, que adoptó para la ciencia M. Gell-Mann, físico estadounidense»).

En sentido inverso, en ocasiones desaparece información complementaria: el significado del étimo (*cross* y *nominatim*), el étimo y su significado (*leitmotiv* y *swahili*), el acrónimo del que procede (*quasar*) (en este caso el avance ofrecía, además, el significado del étimo) o información enciclopédica (*gillete* y *maxwell*).

	<i>DRAE</i> 2001	<i>DRAE</i> 2014
<i>cross</i>	(Del ingl. <i>cross-country</i> , de <i>cross</i> , cruz, cruzar, y <i>country</i> , campo)	(Voz fr., y esta del ingl. <i>cross-country</i>)
<i>gillete</i>	(De <i>K. C. Gillette</i> , 1855-1932, industrial estadounidense que la inventó; marca reg.)	(De <i>Gillette</i> ®, marca reg.)
<i>leitmotiv</i>	(Voz al., der. de <i>leiten</i> , guiar, dirigir, y <i>Motiv</i> , motivo)	(Voz al.)
<i>maxwell</i>	(De <i>J. C. Maxwell</i> , 1831-1879, físico y matemático escocés)	(Voz ingl., y esta de <i>J. C. Maxwell</i> , 1831-1879, físico escocés)
<i>nominatim</i>	(Del lat. <i>nominātīm</i> , nombre a nombre, por su nombre)	(Voz lat.)
<i>quasar</i>	(Voz ingl.)	(Voz ingl., acrón. de <i>quasi stellar</i> [radio source])
<i>swahili</i>	(Voz ingl.)	(Del ár. <i>sawāhil</i> , pl. de <i>sāhil</i> , costa)

Ante esta diversidad, parece difícil encontrar el criterio que lleva a la Academia a incluir o excluir información complementaria en los datos etimológicos. En un estudio sobre el paréntesis etimológico en el avance, Sánchez Martín (2014: 118) intentaba extraer un patrón:

en el caso de los préstamos ajenos a los usos del español, el paréntesis etimológico solo ofrecerá la abreviatura de la lengua de procedencia. Por el contrario, aquellos extranjerismos adaptados a las convenciones de nuestra lengua recibirán idéntico tratamiento que los restantes constituyentes léxicos del español, esto es, la indicación del étimo, y el significado en su caso, junto con la correspondiente abreviatura de la lengua de origen.

que, como vemos, está lejos de cumplirse.

Quizá sería conveniente preguntarse qué se pretende con la información etimológica. En

palabras de Bugueño (2004: 182):

Para que el comentario etimológico sea útil es necesario ampliarlo significativamente. Cabe preguntarse para qué sirve la etimología como hecho discriminante dentro del artículo léxico. Primeramente, sirve para saber de dónde viene una palabra, tarea que la doctrina “etimología-origen” cumple. Sin embargo, el comentario etimológico debe tener también como función ofrecer informaciones sobre los posibles cambios de significación de un étimo (productividad sémica), sobre la expansión morfológica del étimo (productividad morfológica) y, tan importante como lo anterior, sobre la edad de la palabra. Sólo en estas condiciones, la mención etimológica deja de ser “marginal” y se convierte en un hecho funcional en el artículo léxico.

A partir de ahí parece necesario establecer unos criterios que den coherencia al diccionario.

4. Conclusiones

En los preliminares del *DRAE* 2014 se indica que los extranjerismos crudos suelen presentarse como voces extranjeras, no como procedentes de una lengua extranjera. Si bien es cierto que en la inmensa mayoría de los casos se cumple esta condición, hallamos 58 voces en que esto no sucede: generalmente, porque se presentan como procedentes de otra lengua (35 de ellas), pero también porque no se ofrece ningún tipo de información etimológica (9 casos) o porque la que se da no hace referencia a la lengua de origen (14 casos). Sin embargo, la Academia no hace explícitos los criterios que la llevan a tratarlas de este modo. Algunos de estos criterios se pueden intuir al revisar la información etimológica en los artículos concretos, especialmente en el caso de las voces que aparecen como procedentes de otra lengua. Así, por ejemplo, en general no se consideran voces extranjeras aquellas que llegan al español con variaciones con respecto a la lengua original (puede tratarse de cambios morfológicos, gráficos, de significado...).

Con todo, a pesar de que se pueden determinar tendencias generales, en muchas ocasiones existen discordancias en el tratamiento de voces similares. Aunque la hipótesis sobre el criterio empleado puede no ser la correcta, sin lugar a dudas la RAE

debería revisar algunos artículos para, tras establecer unos criterios fijos, aplicarlos en todos los casos y lograr cierta homogeneidad:

Especialmente llamativo resulta, por ejemplo, el caso de los acortamientos, donde ante dos posibles situaciones –que el acortamiento se produzca ya en la lengua de origen o no (falso préstamo)–, el paréntesis etimológico varía enormemente: en los verdaderos préstamos «Voz ingl.», «Voz ingl., acort. de *forma completa*»; en los falsos «Del ingl. *forma completa*», «Acort. del ingl. *forma completa*», pero también «Voz ingl.», «Voz ingl., acort. de *forma completa*». Lo coherente parecería elegir fórmulas como «Voz ingl., acort. de *forma completa*» para los primeros y «Del ingl. *forma completa*» para los segundos, tal como se ve en las voces de nueva incorporación en este diccionario.

Tampoco parece haber un criterio fijo cuando el extranjerismo se escribe en mayúscula en la lengua original y en minúscula al introducirse en el español, pues se emplea en unos casos «Del ingl.» y en otros «Voz ingl.». Lo más adecuado sería emplear siempre «Del ingl.», ya que se produce cierta adaptación (la voz en español no es idéntica a la voz original).

Algunas incoherencias parecen surgir como consecuencia de un proceso inacabado en la aplicación de un criterio a un grupo de voces. Es lo que sucede con los extranjerismos que en 2001 se presentaban como formas adaptadas y que ahora se muestran como lemas en cursiva. En ellos la información etimológica debería pasar de la fórmula «Del ingl.», propia de una adaptación, a la correspondiente a los extranjerismos crudos: «Voz ingl.». Como hemos visto, no obstante, este cambio no se produce siempre, especialmente en los latinismos.

También se observan procesos inacabados en el intento de regularizar los extranjerismos procedentes de antropónimos y de marcas registradas. En el primer caso, la intención de la Academia parece ser la de indicar, además del antropónimo con la información enciclopédica correspondiente, la lengua de origen, según el modelo «Voz ingl., y esta de *antropónimo*, ‘datos sobre esa persona’», similar al aplicado en las voces procedentes de topónimos. Pero todavía no se indica la lengua de origen en 6 de estas voces: *doppler*, *gauss*, *oersted*, *roentgen*, *siemens* y *siervert*. En el segundo, parece prescindirse de la lengua de origen y reducirse la información etimológica a «De *Marca*, marca reg.». En esta ocasión solo escapa a este proceso la voz *jacuzzi*, para la que se

mantiene también la información «Voz ingl».

En cuanto a los cambios que el *DRAE* 2014 introduce con respecto a la anterior edición y el avance, se puede destacar el hecho de que aporta información etimológica para 24 voces que antes carecían de ella, pero todavía sigue sin ofrecerla en 9 casos, sin que se aprecie una buena razón para ello. Además, resulta relevante que se mejore la distinción entre étimo inmediato y étimo último, especialmente importante en los casos en que antes solo se hacía referencia al étimo último. Otros cambios, como por ejemplo la adición o eliminación de información complementaria, pueden producir cierto desconcierto, al no ser siempre posible detectar los motivos que llevan a la RAE a realizarlos.

En líneas generales, podemos concluir que, pese a las evidentes mejoras en el tratamiento de la información etimológica de los extranjerismos crudos que se producen en la última edición del *DRAE*, todavía es necesario que la Academia fije con claridad algunos criterios y los aplique con coherencia.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación con referencia FFI2015-65939-P, financiado por el MINECO, y que se integra en el grupo de investigación HISPANIA (G000208) de la Universidade da Coruña.

Referencias bibliográficas

- Bugueño Miranda, Félix (2004): «La etimología en el diccionario de la lengua», *Revista Letras*, 64, págs. 173-188. DOI: <http://dx.doi.org/10.5380/rel.v64i0.2976>
- Casado Velarde, Manuel (2015): *La innovación léxica en el español actual*, Síntesis, Madrid.
- Casado Velarde, Manuel (en prensa): «La innovación léxica en el *DRAE* 2014», *Español Actual*.
- Curell Aguilá, Clara (2004-2005): *Presencia del francés en el español peninsular contemporáneo*, Universidad de la Laguna. En línea en <<ftp://tesis.bbt.ull.es/ccssyhum/cs207.pdf>>.

DE: Véase Real Academia Española (2006).

DPD: Véase Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005).

DRAE 2001: Véase Real Academia Española (2001).

DRAE 2014: Véase Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014).

Fernández Bernárdez, Cristina (en prensa a), «Tratamiento de los extranjerismos en las últimas obras académicas», en *Munere bene functo. Homenaxe galega a Álvaro Porto*, A Coruña, Universidade da Coruña.

Fernández Bernárdez, Cristina (en prensa b), «Los extranjerismos crudos en el DRAE 2014: cambios en el diccionario académico», *Revista de Lexicografía*.

Fernández Bernárdez, Cristina (en prensa c), «Los criterios aplicados en el DRAE 2014 a los extranjerismos crudos. Revisión crítica», *Rilce*.

Garriga Escribano, Cecilio (2003): «La microestructura del diccionario: las informaciones lexicográficas», en Antonia M. Medina Guerra (coord.), *Lexicografía española*, Barcelona, Ariel, págs. 103-126.

Gómez Capuz, Juan (1997-1998): «La marcación etimológica de los préstamos (exotismos y cultismos transmitidos por el inglés) en la lexicografía española», *Revista de Lexicografía*, IV, págs. 91-106.

Gómez Capuz (2004): *Préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid, Arco Libros.

Gómez Capuz, Juan (2005): *La inmigración léxica*, Madrid, Arco Libros.

Jiménez Ríos, Enrique (2008): «La actitud de la Real Academia Española para la inclusión de la etimología en el diccionario», *Revista de Filología Española*, LXXXVIII, 2.º, págs. 297-324.

Herrero Ingelmo, José Luis (2007): «Marcas comerciales y diccionarios», en Campos Souto, Mar, Rosalía Cotelo y José Ignacio Pérez Pascual (coords.), *Historia del léxico español*, anejo de *Revista de Lexicografía*, 5, Universidade da Coruña, págs. 59-70.

- Lorenzo García, Esther (2007): «Anglicismos en *-ing*: reflexiones sobre un fenómeno en alza», en Campos Souto, Mar y otros (eds.), *El nuevo léxico*, anejo de *Revista de Lexicografía*, 4, Universidade da Coruña, págs. 113-128.
- NDA: Véase Rodríguez González, Félix (dir.) y Antonio Lillo (1997).
- OED: Véase *Oxford English Dictionary*.
- OLE: Véase Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010).
- Oxford English Dictionary. OED. Online.* Oxford University Press [Última consulta mayo 2015]. (OED)
- Pérez Pascual, José Ignacio (en prensa): «La etimología en el *DRAE*», en Mariano Quirós y otros (eds.), *Etimología e historia en el léxico del español*, CSIC.
- Pratt, Chris (1980): *El anglicismo en el español peninsular contemporáneo*, Madrid, Gredos.
- Real Academia Española (2001): *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 22.^a ed. En línea en <<http://lema.rae.es/drae2001/>>. (DRAE 2001).
- Real Academia Española (2006): *Diccionario esencial de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe. En línea en <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/desen>>. (DE).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*, Madrid, Santillana. En línea en <<http://www.rae.es/recursos/diccionarios/dpd>>. (DPD).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009): *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2010): *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa. En línea en <<http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/buscar.cgi>> (OLE).
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2011): *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, Barcelona, Espasa.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014): *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa, 23.^a ed. En línea en <<http://dle.rae.es>> (DRAE 2014).

Rodríguez González, Félix (dir.) y Antonio Lillo (1997): *Nuevo diccionario de anglicismos*, Madrid, Gredos. (NDA).

Rodríguez González, Félix (2013): «Pseudoanglicismos en español actual. Revisión crítica y tratamiento lexicográfico», *RSEL*, 43/1, págs. 123-169.

Sánchez Martín, Francisco Javier (2014). «El paréntesis etimológico en el *DRAE*», *Español Actual*, 101, págs. 109-119.

Recibido: 22 de diciembre de 2016

Aceptado: 14 de febrero de 2017

Publicado: 28 de febrero de 2017